

Esterilización forzada, otro crimen de Fujimori

Martes, 09/12/2008



Más de 250 mil casos en una “campana” donde se amenazaba despedir a los funcionarios que no cumplieren “su cuota”

En una política genocida, maquillada con el rimbombante nombre de “planificación familiar”, se perpetraron cerca 300 mil esterilizaciones forzadas, en su mayoría contra mujeres quechuahablantes, humildes y analfabetas, a las que se presionaba con quitarles la ayuda económica del gobierno.



Forzadas a esterilizarse

El ex dictador había eludido este delito hasta ahora, aduciendo que “sólo se recibieron 180 quejas en la Defensoría del Pueblo” pero, en este caso, la justicia demorona tardó pero llegó con el nuevo titular de la Fiscalía Provincial Especializada en Violación a los Derechos Humanos, Jaime Schwartz Azpur, quien asumió las investigaciones que datan desde el 2003.

Es más, este caso es considerado “emblemático” dentro del Ministerio Público, por la complejidad del caso, debido a la cantidad de víctimas, de los involucrados y del tiempo que ha tomado continuar con las investigaciones.

“Planificación familiar”

Ante la impotencia de resolver la extrema pobreza en las regiones andinas, donde el malestar social se traducía en conflictos permanentes, el gobierno de Fujimori no tuvo mejor idea que poner en marcha como política de Estado el “Programa de Planificación Familiar”, es decir reducir la población en esas regiones.



Debido a que esta campaña no contaba con la aceptación de las mujeres, básicamente campesinas, analfabetas y quechuahablantes, la dictadura no tuvo reparos en realizar la mayoría de las intervenciones de manera forzada o sin el consentimiento de los pacientes.

De acuerdo a cifras oficiales del Ministerio de Salud, en el periodo 1996-2000 se registró un total de 215 mil 227 ligaduras y 16 mil 547 vasectom as, aparte de los realizados en las fuerzas Armadas y Seguridad Social.

El apresuramiento para cumplir con “planificación familiar” diseñada por el fujimorismo determinó que no se realizará una adecuada selección ni evaluación pre operatoria, ni el seguimiento post operatorio de las personas que fueron sometidas a esta acción.



Se buscaba menos nacimientos

El objetivo era la esterilización masiva y, después, que los pacientes se las arreglaran como pudiera, es decir un trato peor del que se brinda a los animales esterilizados.

Las historias clínicas revisadas confirman que en sólo el 45.5% de operaciones se contó con anestesiólogo, aparte de numerosas negligencias los procedimientos establecidos por los manuales médicos. Asimismo, en la investigación se descubrió que muchos profesionales médicos no estaban preparados para este tipo de operaciones y que los lugares donde se llevaban a cabo se improvisaban en cualquier ambiente con agua y luz.

De esa manera se cometieron violaciones a los derechos humanos de las mujeres a quienes estuvo dirigida: las más pobres, desinformadas y en muchos casos analfabetas.

Fujimori “en acción”

En su mensaje a la Nación de julio de 1995, el ex presidente, Alberto Fujimori se jactó que las mujeres serían “dueñas de su destino” y, al año siguiente aprobó el Programa Nacional de Planificación Familiar y Salud Reproductiva 1996-2000.



La ayuda social como chantaje a los camésinos

En ese programa se establecía como una meta de cobertura el "lograr que el 100% de las pacientes con atención institucional del parto o aborto egresen iniciando algún método anticonceptivo seguro luego de haber tenido consejería individual".

Esa consejería quedó solo en el papel, porque se obligó llegar a la “meta de cobertura” mediante el método anticonceptivo que debían iniciar quienes egresaran de los centros de salud, provocando una alucinante carrera por "ligar" a la mayor cantidad posible de mujeres.

A raíz del establecimiento de metas y cuotas asignadas bajo presión a los

centros de salud, médicos y enfermeras de los lugares más lejanos del interior del país se habrían desesperado, haciendo todo lo posible por convencer a potenciales esterilizadas a como dé lugar.

Lo que importaba era la cantidad, y no la calidad de la operación.

Amenazó “cortar cabezas”



Carbone confirmó esterilización forzada

El ex ministro de Salud, Fernando Carbone, confirmó que, de acuerdo a los documentos oficiales en ese sector, el ex presidente Alberto Fujimori ordenó aplicar esterilizaciones forzadas, como método de planificación familiar en la población pobre y rural del Perú.

Precisó que las investigaciones sobre las denuncias de esterilizaciones permitieron establecer "que Fujimori se involucró personalmente y daba las órdenes a sus ministros y funcionarios, muchas veces con dureza, para cumplir con una cuota mensual" de intervenciones quirúrgicas asignada al personal médico.

En ese sentido, indicó que los testimonios de los denunciantes, entre los que se incluyen a médicos que aplicaron el plan, señalan que el ex dictador advirtió con "*que se cortarían cabezas*" si no se cumplían las cuotas de esterilización.

En su obsesión por imponer la esterilización masiva, a como dé lugar, el ex mandatario no tuvo reparos para amenazar con despedir a los médicos y

enfermeras y médicos si no cumplían con sus órdenes. Era la "democracia" al estilo Fujimori.

Presionaban a campesinos

Las directivas de Fujimori en esta política de "planificación familiar", calificada por dirigentes gremiales y activistas de derechos humanos como genocida, se convirtieron en amenazas para las comunidades campesinas, que se encontraban entre la espada y la pared.

Tras presionar a las mujeres para que se sometieran a la esterilización, se amenazó abiertamente a los campesinos que sus comunidades no recibirían ayuda para programas de desarrollo, si no aceptaban las intervenciones quirúrgicas.

“El objetivo era solo cumplir con las metas de la llamada “planificación familiar” porque, ni aún con la esterilización forzada, los proyectos sociales nunca llegaron a sus localidades”, recordó Carbone.